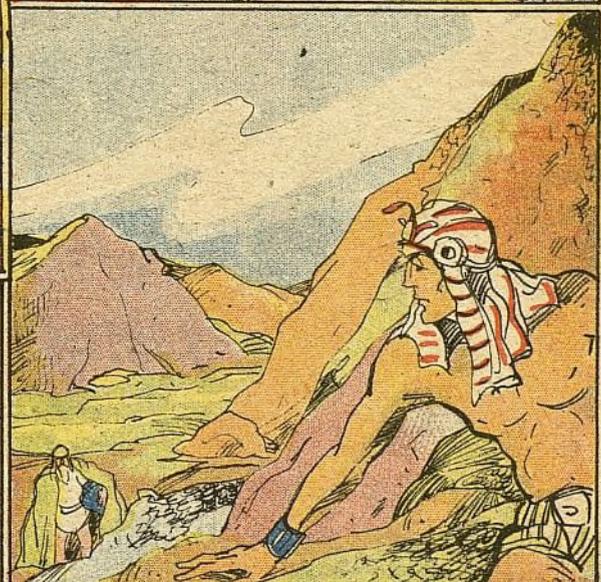


TANAK TEXTO de Kali

DE
TEBAS

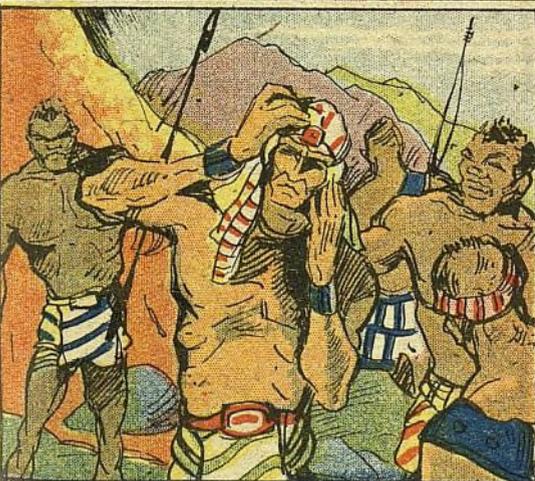
—¿Qué deseais?—preguntó el anticuario al forastero. —¿Sois vos Karnictis?—El mismo—repuso algo sorprendido el interpelado. —Vengo de parte de Tanak—y el forastero bajó la voz considerablemente. Karnictis hizo pasar a la trastienda al desconocido, quien deslizó en sus oídos unas palabras. Ej anti-



cuarto subió unas escalerillas de madera, metiéndose en un cuarto del cual salió al cabo de un rato, entregándole un envoltorio. —¡Que Dios os guardel—dijole despidiéndole. Tanak estaba sentado en un saliente de las rocas del desfiladero oteando el camino, viendo avanzar en la lejanía la silueta del emisario que regresaba con un paquete debajo del brazo, caminando a paso ligero. —¡Ya está aquí!—murmuró preso de la mayor alegría. Esperadme, que vengo enseguida inmediatamente a todos los esclavos que com-



ponían la banda de Tanak se apostaron en lugares estratégicos, prontos a auxiliar a su defensor y a evitar el peligro que pudiera correr. Armados con sus lanzas y ballestas, aguardaban el momento en que tuvieran que tomar parte por cualquier motivo. Deslizándose como un gamo, el gigante saltó de piedra en piedra, colocándose en un recodo del camino, esperando el momento en que el emisario pasó por delante, saliéndole al paso. —Toma—dijole éste entregándole el paquete y desapareciendo. Después de vigilar en todas direcciones,

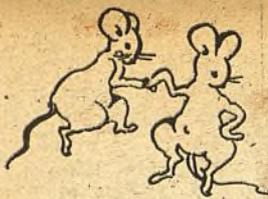


se aventuró a entrar en la ciudad, perdiéndose entre la multitud de sus calles, llegando disimuladamente hasta la casa del anticuario. Este no le reconoció. Aquella era la última prueba que le faltaba. Después de comprar unos objetos que él creía necesarios, salió de nuevo a la calle, llegando hasta el templo. A su paso, nadie volvió la cabeza. Vió entonces grabados en los muros la sentencia de muerte que sobre él y los suyos pesaba y se extendía hacia todo ciudadano que le protegiera. Tanak se sonrió y abandonando el lugar, dirigióse hacia el campo donde se hallaban los esclavos.

(CONTINUARÁ)

Tanak regresó a su guarida satisfecho. En aquel envoltorio estaba una mascarilla, que había encargado al anticuario para tapar su rostro. Se la probó y todos los negros quedaron admirados. Era hecha de una substancia tan sutil y bien disimulada, que nadie bubiese dicho que aquellas nuevas facciones que Tanak lucía, eran extrañas a su propio rostro. —¡Ahora a la lucha!—murmuró satisfecho. Cada uno de nosotros debe tener la valentía de exponer la vida, para salvar la de un hermano. Todos los esclavos liberados prestaron su juramento de ayuda y Tanak convertido ya en su jefe y señor, dispuso el plan. Disfrazado con las ropas que Karnictis le había enviado y colocado en su rostro la mascarilla, Tanak





El flautista

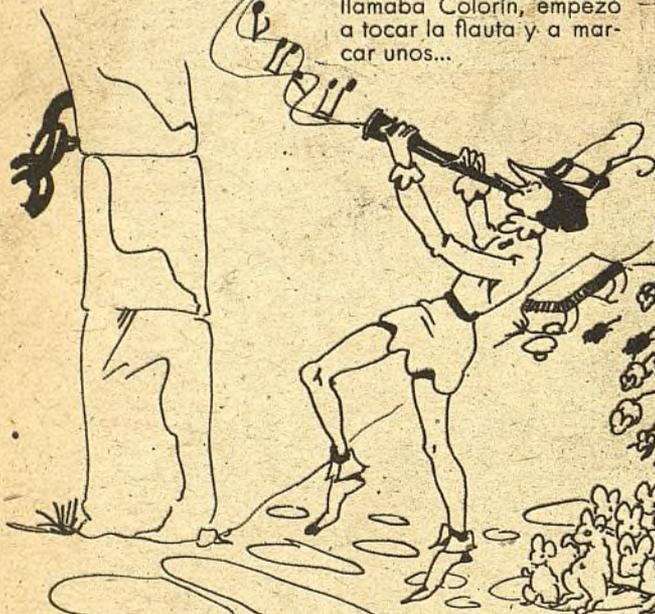
de Hamelin



Así que hubo enseñado la flauta al alcalde, el extraño personaje, que se llamaba Colorín, empezó a tocar la flauta y a marcar unos...



...graciosos pasos de danza. Era tan suave y alegre la melodía que Colorín sacaba a su flauta, y fué tan del agrado de la plaga ratonil...



...que todos los ratones dejaron sus tareas, y allí hubierais visto salir ratones de todas partes, hasta formar un nutrido batallón, detrás del extraño músico.



Este, en las puertas ya de la ciudad, hizo sonar más dulcemente la flauta y los pocos ratones que aún no le habían seguido, al influjo de tales notas acudieron a su llamada...

...y así, entre danzas y músicas, fué atrayendo fuera de la ciudad y traspasar sus puertas, a todas las ratas sin olvidar una.

(CONTINUARA)



Doctrina y ESTILO

DEUDA DE GRATITUD

ESTOS días hace un año que se lanzó a todo el mundo aquel parte famoso: «La guerra ha terminado».

Lo que esto significaba, lo saben todos los españoles que vivían con el temor de que una bala, un casco de metralla o una bomba de aviación les arrebatasen algunos de sus seres queridos. Lo sabían también todos aquellos a quienes el deber de servir a la Patria tenía separados de sus hogares, todos los que se despertaban diariamente con el terror de que aquel día podía ser el último de su vida, todos los que aguardaban espantados que de improviso llamaran a su puerta los asesinos rojos y los que se dormían, si podían dormir, bajo la amenaza del monstruo terrible del hombre.

Los sabéis vosotros, niños de España, pues también tuvieron aquellos días para vosotros horas amargas, que clavaron sus zarpazos en vuestros corazones.

Un día visteis llegar en silencio a vuestra madre, sentada en un rincón de la casa; otro día recibisteis una carta en la que se decía que vuestro hermano estaba en el hospital; otro día se marchó otro hermano vuestro a un frente desconocido, a sufrir penalidades, a dormir sobre la tierra, y quién sabe si alguna cosa peor.... ¡Y cuántos de vosotros, al despertar por la mañana saltabais de la cama con este grito, que partía el corazón de vuestro

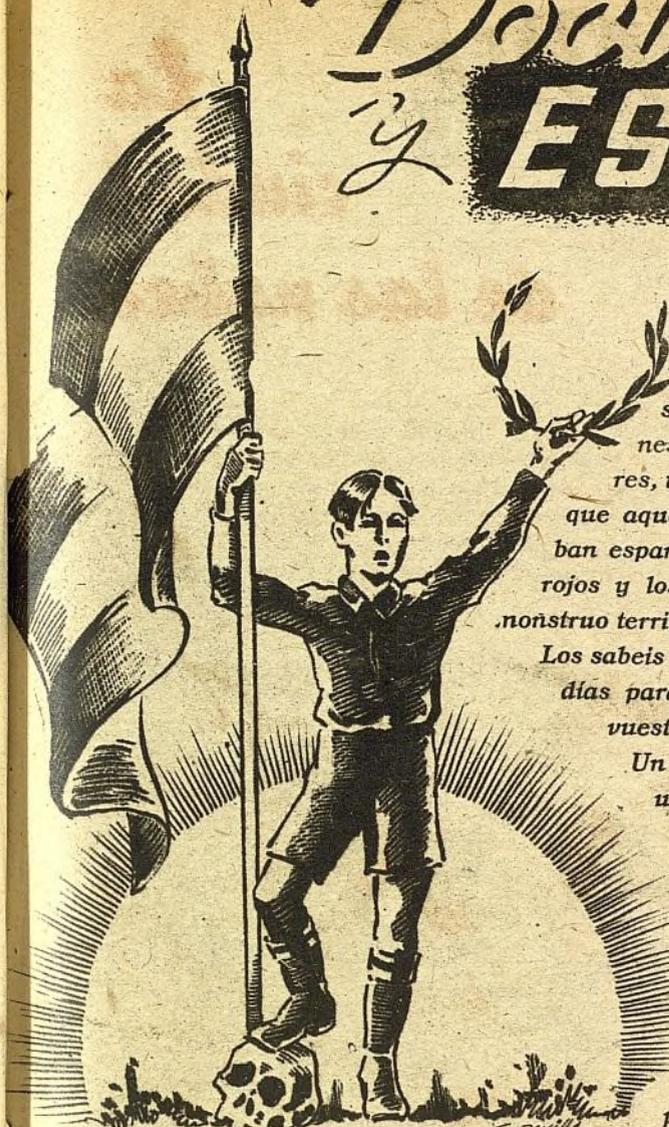
padre: ¡tengo hambre, deme un poco de pan! Y os echabais a llorar porque no había un mendrugo de pan en toda la casa.

Y todo esto pasó. Pasó ahora hace un año.

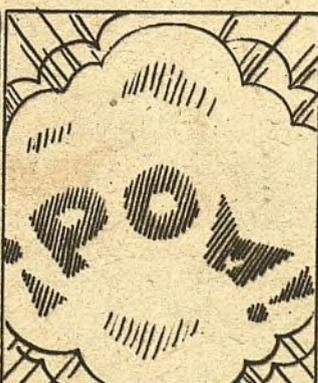
Y existen ya muchos españoles que no se acuerdan de aquellos días. ¡Como si nunca hubieran existido tantas lágrimas y tantas miserias! ¡Como si no hubiera habido un hombre y enviado por Dios para librarles de ellas!

No seáis vosotros como esos hombres desmemoriados y desagradecidos.

Al celebrar el aniversario de la paz, manifestad vuestra gratitud al que os la trajo, al Jefe de todos los valientes, al Caudillo victorioso y pacificador. Manifestádsela, prometiéndole vuestro amor y vuestra lealtad, caminando por el camino que os traza, y rezando por él, para que Dios le ayude en las difíciles tareas que está realizando por la grandeza de España.



EL LEÑADOR



¡Atención! Se ha puesto a la venta "MARAVILLAS" a su primitivo formato, nuestra publicación infantil **MARAVILLAS** y al precio de 0,15 cts. **¡NO DEJEIS DE COMPRARLO, SI OS QUEREIS DIVERTIR!**

HEROES DE LA PATRIA

Por Fray Justo Pérez de Urbel.
Ilustraciones de Aróztegui.

La ciudad de las nubes

La conquista

El mayor peligro había pasado, la toza estaba tendida nuevamente de un lado a otro del precipicio, pero de la otra parte se alzaba un muro de carne, difícil de romper. Fué entonces cuando empezó una de las más terribles luchas que registra la historia de América. Conforme iban pasando los españoles se encontraban con la rabiosa acometividad de un enemigo mucho más numeroso que aullaba y descargaba sus mazas con el frenesí de la desesperación. Durante largo tiempo Zaldívar y sus héroes lucharon sin poder avanzar un paso. Acorralados por los salvajes, acribillados de flechas, aturcidos por los golpes, agotados, exhaustos, cubiertos de sangre, harto hacían con sostener a aquellas fieras e impedir que les llevasen hasta el borde del tajo. Sus armas eran para ellos un estorbo; tenían que herir con los chafarotes usar los pesados mosquetes a manera de mazas, y las lanzas en formas de escudos para detener los golpes del enemigo. Y cuando una flecha se clavaba en sus carnes trémulas, era necesario arrancarla rápidamente para que no les impidiese proseguir la lucha. Maravillados de aquella tenacidad, los indios comenzaron a creer que aquellos hombres disfrutaban de una ayuda sobrenatural, y empezaron a ceder. Pulgada, a pulgada, paso a paso, los asaltantes lograron abrirse camino y apartarse de la sima en que los indios querían pre-

cipitarlos. Iban avanzando siempre tendiendo en tierra guerreros enemigos, profiriendo el grito triunfal que sostenía sus fuerzas de una manera casi milagrosa: ¡Santiago y cierra España!; hasta que al fin después de muchas horas de comba-



te, convencidos los indígenas de que aquellos enemigos no eran como los demás seres humanos, huyeron en tropel a buscar una defensa entre las casas de la ciudad.

Otra vez se levantó el heraldo, otra vez lentamente con voz estentórea dió el llamamiento a la rendición en que se prometía el perdón a la generosidad de los habitantes, exigiendo únicamente la entrega de los asesinos. Zaldívar hizo cuanto pudo para evitar un derramamiento de sangre, pero la terquedad de los indios se negó a toda avenencia y reconciliación. Como lobos heridos en su madriguera se parapetaron en las calles de la ciudad, dispuestos a repeler cualquier ataque. Cada pueblo de aquella región era una verdadera fortaleza, y lo era muy particularmente Acoma, por lo accidentado de su posición y por las extrañas viviendas de cerca de mil pies de largo cada una, que parecían tramos de una gigantesca escalinata labrada en una roca descomunal. Y Zaldívar comprendió que no cumpliría su misión hasta que no dominase la ciudad casa por casa.

El pequeño pedrero fué colocado delante de los primeros edificios, y aunque con la inevitable lentitud, no tardó en lanzar sus proyectiles de piedra. Las casas se cuarteaban, las paredes de adobe se derrumbaban para formar inmensas barricadas que hacían más difícil el asalto. Muchas casas ardían con la lumbre de sus fogones y la ciudad quedó envuelta en una nube espesa de humo y polvo, en medio de la cual resonaban los gritos de las mujeres, los llantos de los niños y los alaridos provocadores de los guerreros.

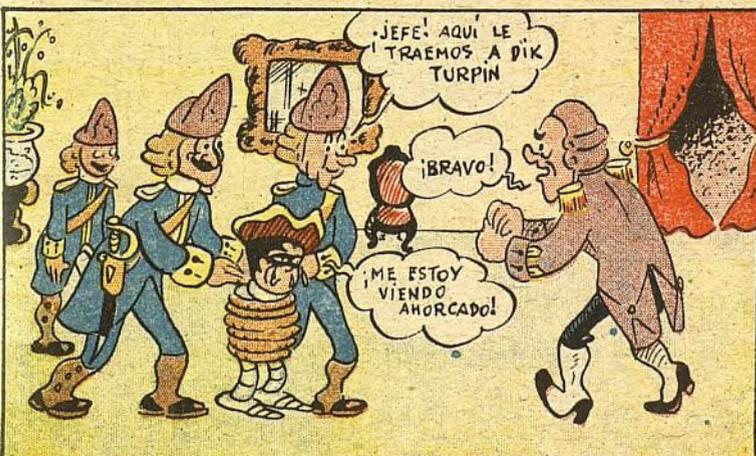
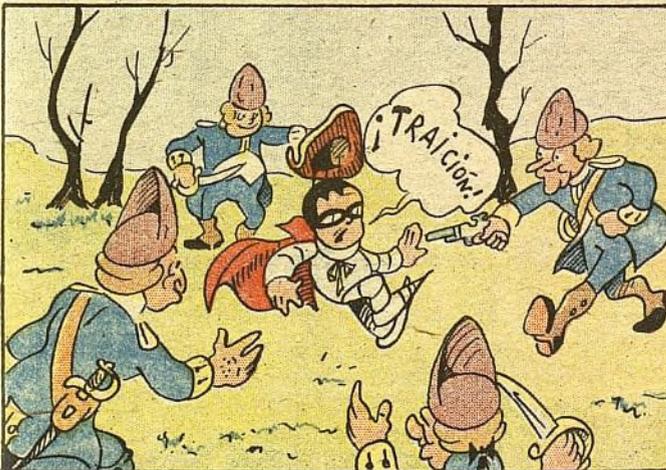
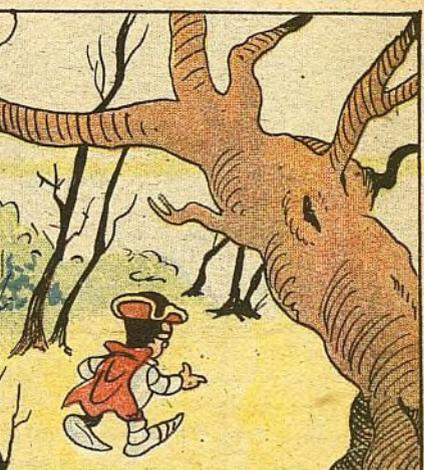
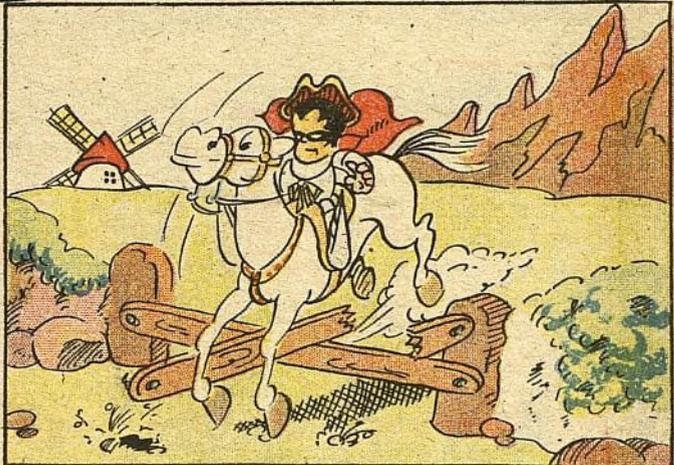
J. PÉREZ DE URBEL

(Continuará).

El Flecha Guerrero



en Dik Turpin



¿Qué quieres

saber?



Consuelito Fernández, (Bilbao).—La letra de una canción, siendo corta, cabría aquí, pero en cambio la música es imposible, porque ocuparía muchísimo espacio. Si te basta con la letra dímelo y para otra vez te pondré alguna. Te envío un abrazo.



a Paco que, con un mandado de recuerdos, Mari-Pepa

Te mando mi retrato dedicado y espero el tuyo en cuanto lo tengas. Recuerdos para tus hermanos y muchos besos cariñosos para ti.

Ané María de las Nieves Merino, (Madrid).—Te mando mi retrato y espero recibir el tuyo, para ponerlo en mi álbum con el de todas mis amiguitas. Además, una chica que tiene la cabeza llena de poesías, debe ser una cosa extraordinaria. Las señas de Mari-Tere Rodríguez, son: José Antonio, 44, Cáceres. Yo creo que teniendo las dos las mismas aficiones, podéis hacer buenas amigas. Daré tu encargo en el periódico. Recibe un fuerte abrazo y cariñoso abrazo.



Para Ana María de las Nieves Merino, con muchísimos cariños, Mari-Pepa

Begoña Puente y Angelita Rodríguez, (Bilbao).—Encantada de teneros por amiguitas. Ya sabéis que estoy a vuestra disposición, para todo lo que se os antoje.

Teresa y Carmen López Dóriga, (Santander).—Sois dos primitas muy simpáticas y yo también os quiero mucho. No me decís dónde están las manchas de tinta y eso es muy importante. Si se trata de una tela, debéis decirme si es algodón o lana y cual es su color. Para otra vez explicádmelo bien y yo os contestaré con toda seguridad. Os mando a las dos unos pellizquines cariñosos.

Francisco Gómez, (Cerro Muriano).—Recibo tu segunda carta y supongo que ya habrás leído mi contestación a la primera y te habrás que-

Paco Gil, (Sevilla).—Por lo que deduzco tu carta, tú lo que quieres es hacerme la competencia y empezar a contar en «Flechas y Pelayos» tus travesuras con la ayuda de un buen dibujante. Sin embargo, he de darte un consejo: antes de empezar a escribir en un periódico, es preciso aprender ortografía y otras muchas cosas. Ya sé que vas a decirme: y tú siendo tan pequeña como yo ¿cómo te las arreglas? Pues teniendo una secretaria bastante mayorzona, que pone mis aventuras a máquina y las haches donde hacen falta. ¿Comprendes? Te dedico mi retrato y me despido con una reverencia, como corresponde a tu salud caballeresco.

Montserrat Robs, (Madrid). Supongo que ya habrás vuelto del verano y que estarás re- puesta del todo. *a Montserrat Robs, con muchísimos cariños, Mari-Pepa*



dato satisfecho. Te aconsejo que hagas muchas prácticas de escrituras, porque tu carta es un jeroglífico. ¿Cuántos años tienes? Lo que me mandaste me pareció muy bien. Te envío un cariñoso saludo.

Lolita y Remedios Sánchez (Azuaga).—Encantada de ser amiga vuestra. ¿Decís que os aburrís y que feneis mucho que estudiar? No lo comprendo. Pues el aburrimiento viene de no hacer nada y estando ocupada, no queda tiempo de aburrirse. En cuanto a mi historia entre los rojos, sería muy larga de contar aquí y podéis leerla en los libros de «Mari-Pepa entre los rojos» (primera y segunda serie), que se han publicado el año pasado. Como sólo cabe un dibujo, os mando la «foto» dedicada y muchos besos.



Para Lolita y Remedios Sánchez, cariñosamente, Te Mari-Pepa

Mary del Carmen Pardo, (Sanatorio de Oza).—Queridísima Mariquiña: Leo ahora tu carta del mes de julio. ¡fíjate cuánto retraso lleva mi correspondencia! No sabes cuánto agradezco tu estampa, así como la que me envía Mari-Lena. Como ya habrás visto después, yo mandé publicar tu anuncio solicitando correspondencia, pero sin duda no cabía en aquel número de «Flechas y Pelayos» y lo dejaron para la siguiente semana. Así es que supongo que ya te habrán escrito muchas niñas de toda España, pero por si acaso y ya que me llamas «churrisqueña» con tanta gracia, repetiré tu solicitud, para mayor seguridad de éxito. ¿Estás contenta, diablito? ¿Has leído mis aventuras en la España Azul? ¿Has recordado a mi hermano José Antonio? Espero que me escribas a menudo, pues tus cartas me gustan muchísimo, pero te ruego que tengas paciencia para las contestaciones. Da muchos besos a Mari-Lena y Carmen Pérez y tú recibe todos los pellizcos que quieras de esta «gatita traviesa».

Tomasita Rabadán, (León).—Te mando la «foto» dedicada. En cuanto a «La tumba submarina», se terminó de repente como todas las demás historias, al fundirse los periódicos «Flechas y Pelayos» en uno solo. Recuerdos de mis hermanos y un fuerte abrazo de mi parte.

Carmiña Fernández Gaula, (Vigo).—Has hecho bien en escribirme a mí directamente, porque comprenderás que el director no puede ocuparse de dar esos encargos y tiene otras cosas más importantes que hacer. Además, ¿por qué te da vergüenza escribirme a mí, que soy una niña como tú y no a un señor tan mayorzón y seríote como es el director? De todos modos tengo que responder a tu petición, diciéndote que por el momento no aparecerán esas mariquitas, pues se está publicando el mapa de todas las regiones de España y, hasta que no se termine, la última página está ocupada. Pero ten paciencia, que todo llegará. Escribe muy bien a máquina, ¡qué hacha! y además eres muy modesta en la descripción que de ti me haces. Bueno, chatita, te mando un besito en la punta de la nariz.

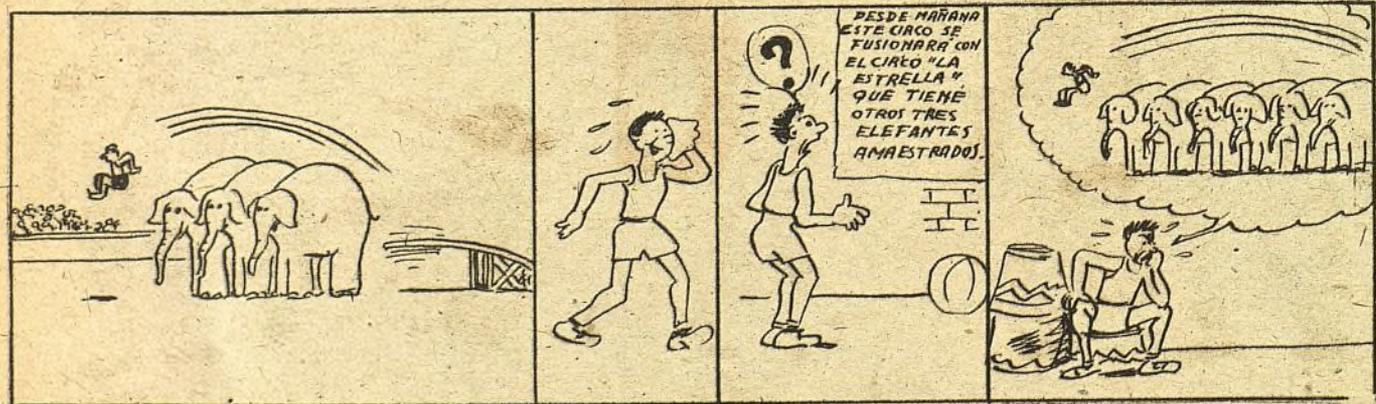


a Tomasita Rabadán, cariñosamente, Mari-Pepa

Mari-Pepa

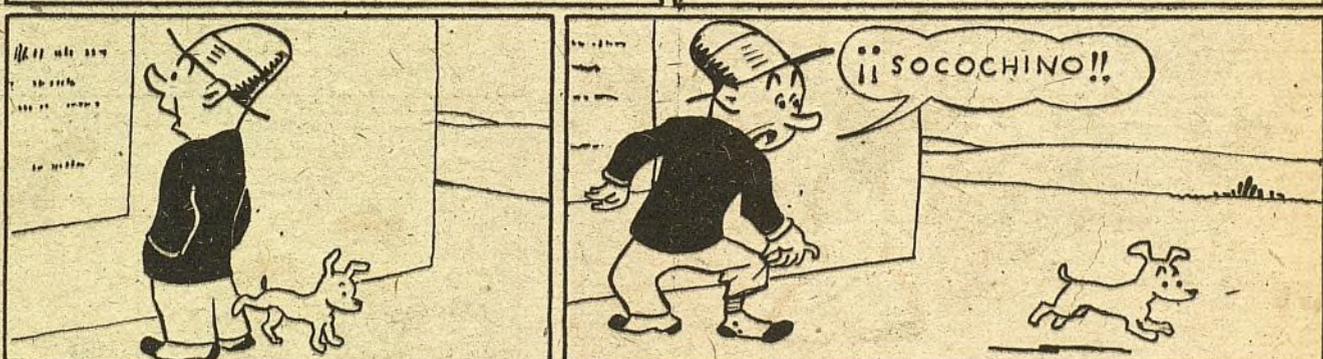
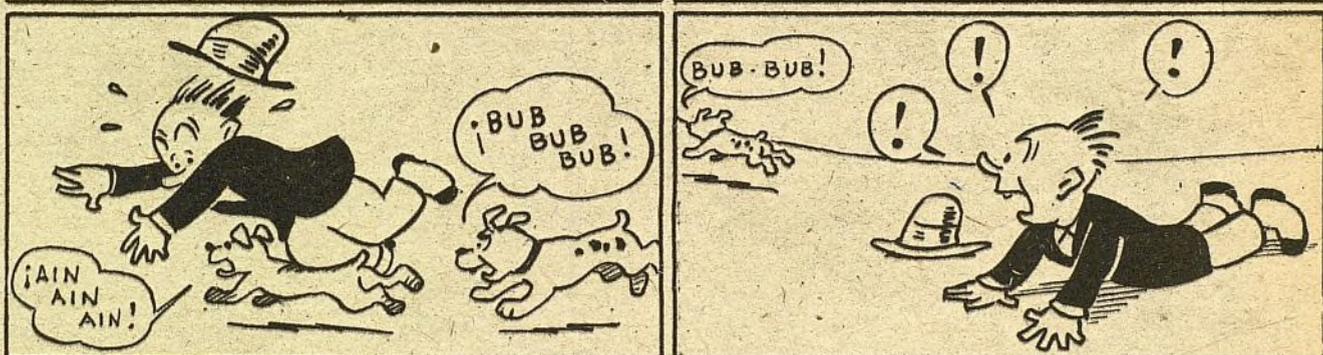
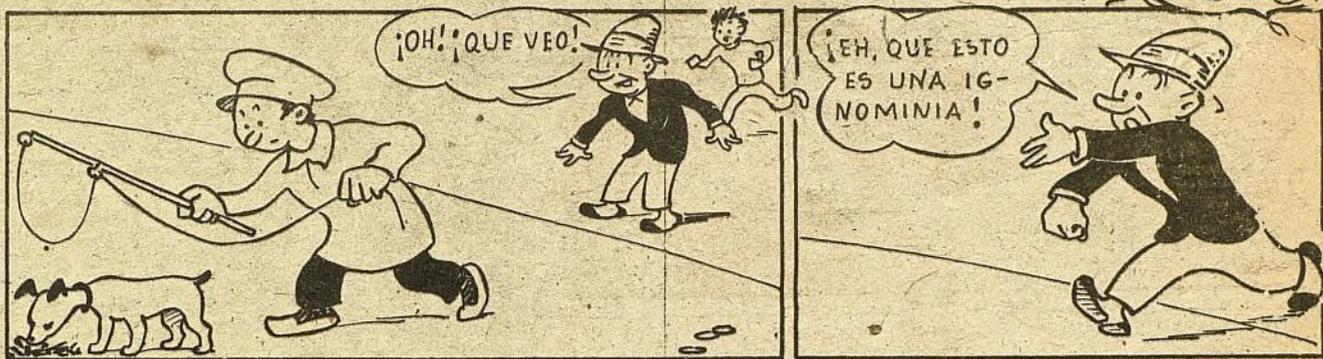
Debido al excesivo número de cartas que tiene Mari-Pepa por contestar, se ruega a nuestros queridos lectores se abstengan de escribirle hasta que aparezca de nuevo el «cupón consulta».

EN EL CIRCO



La preocupación del acróbata saltarín.

DON LUCIANO PROTECTOR DE ANIMALES



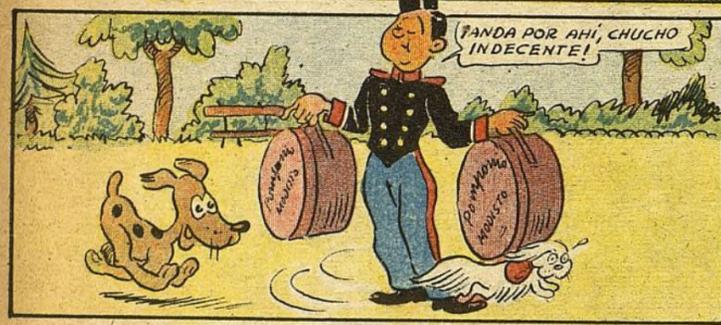
GENJAM

EL PERRO del CIRCO



NO HAGAS CASO A ESE PERRO DEL ARROYO, TULA; QUE LUEGO SE ENTADA EL ANITO.

COMO SOY UN POBRE PERRO DE CIRCO, ME DESPRECIA!

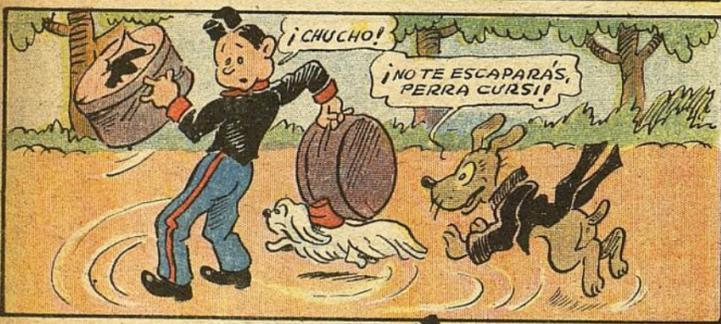


FANDA POR AHI, CHUCHO INDECENTE!



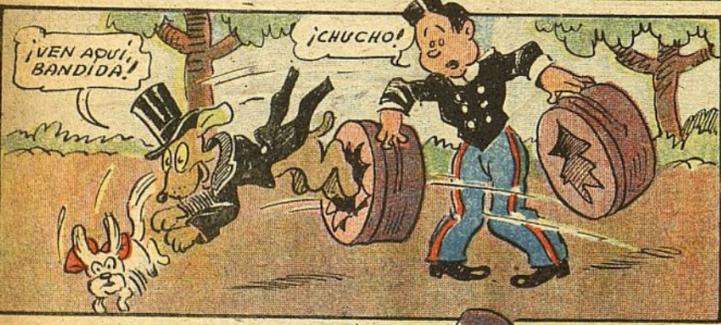
¡CHUCHO!

¡A MI POR LAS MALAS, NO!



¡CHUCHO!

¡NO TE ESCAPARÁS, PERRA CURSI!



¡VEN APUÍ, BANDIDA!

¡CHUCHO!



¡ESTA NOCHE SI QUE VOY A DAR EL GOLPE EN EL CIRCO!

Sacavilla

Andanzas de un Flecha y un Pelayo



VIAJE DE PLACER



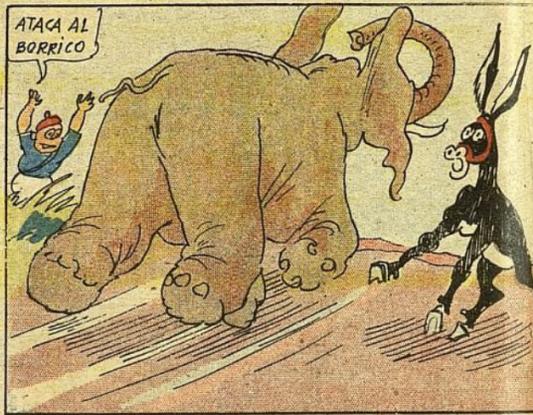
QUE SERA?

CALLA! DIGO EL SONIDO DE UNA TROMPA Y PISARAS

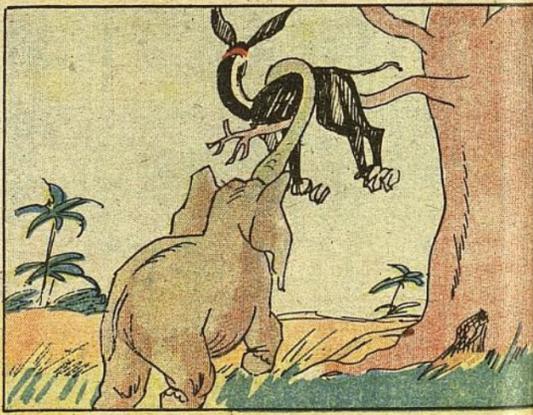
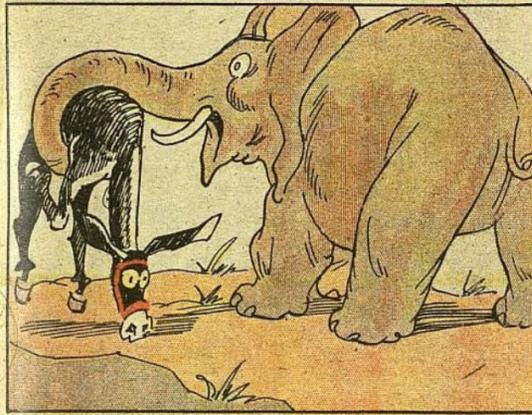


ES UN ELEFANTE!

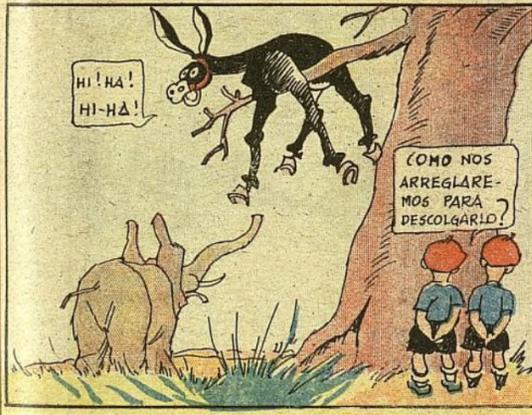
QUE ATROCIDAD!



ATACA AL BORRICO

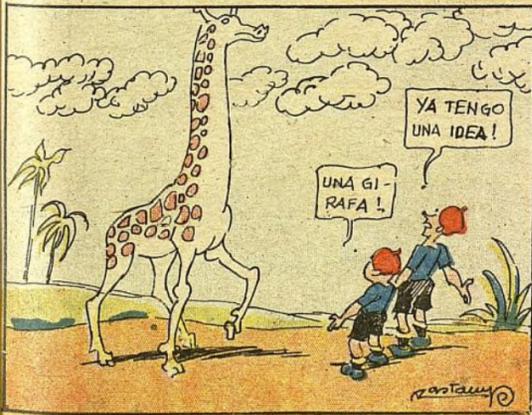


A MI NO SE ME OCURRE NADA. VA A PASARSE DIAS COLGADO EN ESTA RAMA



HI-HA!
HI-HA!

COMO NOS ARREGLAREMOS PARA DESCOLGARLO!



UNA GIRAFÁ!

YA TENGO UNA IDEA!

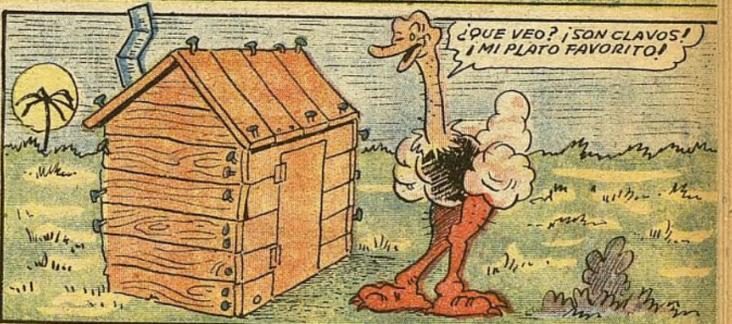
la CASITA de MADERA



¡LUEGO DICEN QUE SE VIVE BIEN EN BESTIAPOLIS Y NO LE DEJAN A UNO DESCANSAR LAS FIERAS DE LAS VECINAS! ¡ME VOY CON MI CASITA A LO MAS DEL DESIERTO!



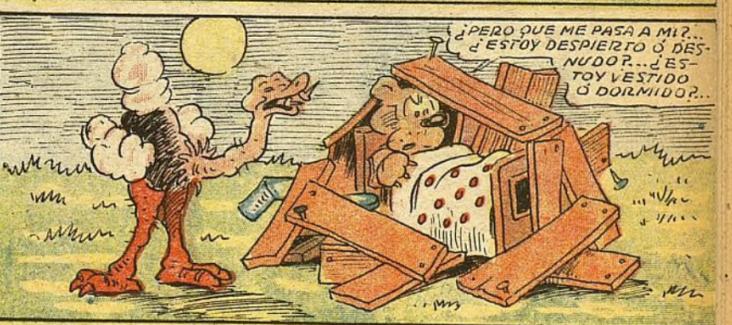
¡AJAJA! YA ESTA CONSTRUIDA MI CASITA. AHORA VOY A VIVIR TRANQUILLO. YA ESA HORA DE QUE SE PUEDE SE DORMIR UNA NOCHE TRANQUILLO!



¿QUE VEO? ¿SON CLAVOS! ¡MI PLATO FAVORITO!



VOY A PROPONER AL ALCALDE DE BESTIAPOLIS QUE HAGAN AQUI UNA COLONIA VERANIEGA



¡PERO QUE ME PASA A MI... ¡ESTOY DESPIERTO O DESNUDO?... ¡ESTOY VESTIDO O DORMIDO!...



¡¡ESTA VISTO QUE NO HAY UN SITIO EN EL MUNDO DONDE SE QUEDA DORMIR!!

Con LA fe puesta EN Dios tus pensamientos SERÁN altos

Historia Gráfica de ESPAÑA

OSIO

Fué un gran cordobés, un escritor ilustre, un luchador infatigable. No ganó las batallas con la espada; pero venció siempre con la palabra y con la idea.

Era ya obispo de Córdoba, en el año «303», cuando estalló la persecución de Diocleciano contra los cristianos. El gobernador de la ciudad le llamó a su tribunal, pero como él no quiso renegar del nombre de Cristo, fué llevado a la

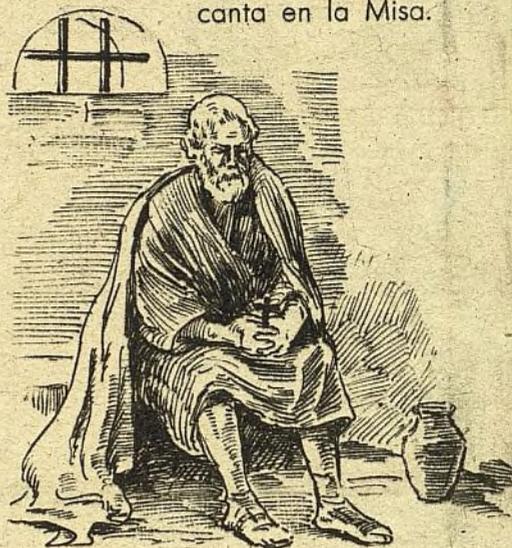


prisión y atormentado. En su cuerpo quedaron para siempre las cicatrices de la tortura.

Unos años después, el emperador Constantino le hizo su consejero, y entonces Osio luchó contra Arrio de Alejandría, que negaba la divinidad de Jesucristo. El fué quien presidió el primer Concilio Ecuménico de la Iglesia, llamado de Nicea en el cual es-

taban reunidos todos los obispos. Arrio fué vendido allí por Osio. Hubo luego emperadores arrianos, empeñados en que Osio se pasase a su partido, pero él prefirió sufrir el destierro por causa de la verdad. A los cien años todavía seguía defendiendo la fe con el ardor de la juventud.

Este español indomable, ha sido llamado el Padre de los Concilios, y él fué quien redactó el Credo que actualmente se canta en la Misa.

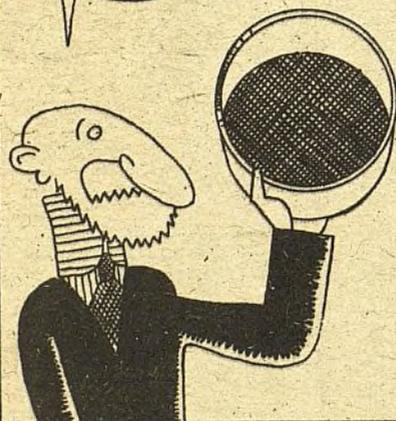


PROCEDIMIENTO PARA CAZAR LEONES

OS VOY A CONTAR, QUERIDOS LECTORES, UN PROCEDIMIENTO PARA RECOLECTAR LEONES CON GRAN FACILIDAD



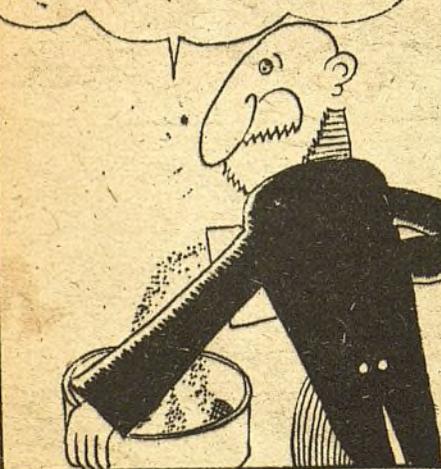
EL INSTRUMENTO QUE SE EMPLEA PARA ESA COSECHA ES UN CEDAZO



SE COGE EL DESIERTO QUE ES EL LUGAR DONDE DICEN QUE MAS ABUNDAN LOS INDICADOS FELINOS



SE ECHA EL DESIERTO EN EL CEDAZO CON SUMO CUIDADO



LA ARENA PASA A TRAVÉS DE LA TELA METÁLICA PERO LOS LEONES, COMO ESTÁN ALGO GORDOS NO PUEDEN PASAR



UNA VEZ HA PASADO TODA LA ARENA SE RECOGEN LOS BICHOS Y YA ESTÁ...



Organizaciones

Juveniles

ESCUELAS DE MANDO

En Sevilla, la incomparable ciudad andaluza y dentro del recinto de su maravilloso Parque de María Luisa, se alza majestuoso y bello el Pabellón de la Argentina.

En este edificio cedido al efecto, ha sido instalada la primera Escuela Nacional de Mandos de la Organización Juvenil.

La O. J. necesita disponer de sus cuadros de mandos y de instructores, que son en la práctica como los hermanos mayores de los flechas y peñayos, a los que han de enseñar todo cuanto ellos aprendieron en muchos años de prácticas y tras de haber obtenido el diploma que han de alcanzar cursando estudios en esta Escuela de Mandos.

De todas partes de España acuden a la Escuela de Sevilla los futuros maestros de falangistas, pero para poder tener derecho a ingresar en ella ha sido preciso que durante mucho tiempo, allí en la provincia, en el pueblo o en la aldea, estos camaradas hayan demostrado su capacidad para el desempeño del mando; ha sido preciso, previamente, que las jerarquías del lugar a donde pertenecen, los hayan reconocido como modelos de falangistas, modelos de hijos, modelos de estudiantes. Han de ser excelentes camaradas y amantes fervorosos de Dios, la Patria y el Caudillo.

Un mes dura el curso; durante este tiempo los alumnos (siempre cerca del centenar) quedan sometidos a un riguroso régimen de internado y han de observar una estrecha disciplina. Religión Nacional-Sindicalismo, Deportes, Gimnasia, Juegos, Instrucción Preliminar, así como un repaso de todas aquellas materias que hubiesen estudiado con anterioridad, han de ser conocidos de forma completa por los alumnos de la Academia; por eso los minutos han de aprovecharse y así los muchachos trabajan intensamente.

Son sus profesores, camaradas de los tiempos viejos de la Falange, los que de regreso de la guerra, lucen en sus pechos hermosas condecoraciones, ganadas con su heroísmo y en las mangas de la guerrera o de la camisa, esos angulitos dorados, que demuestran cómo los que los poseen, supieron dar generosamente su sangre por la Patria.

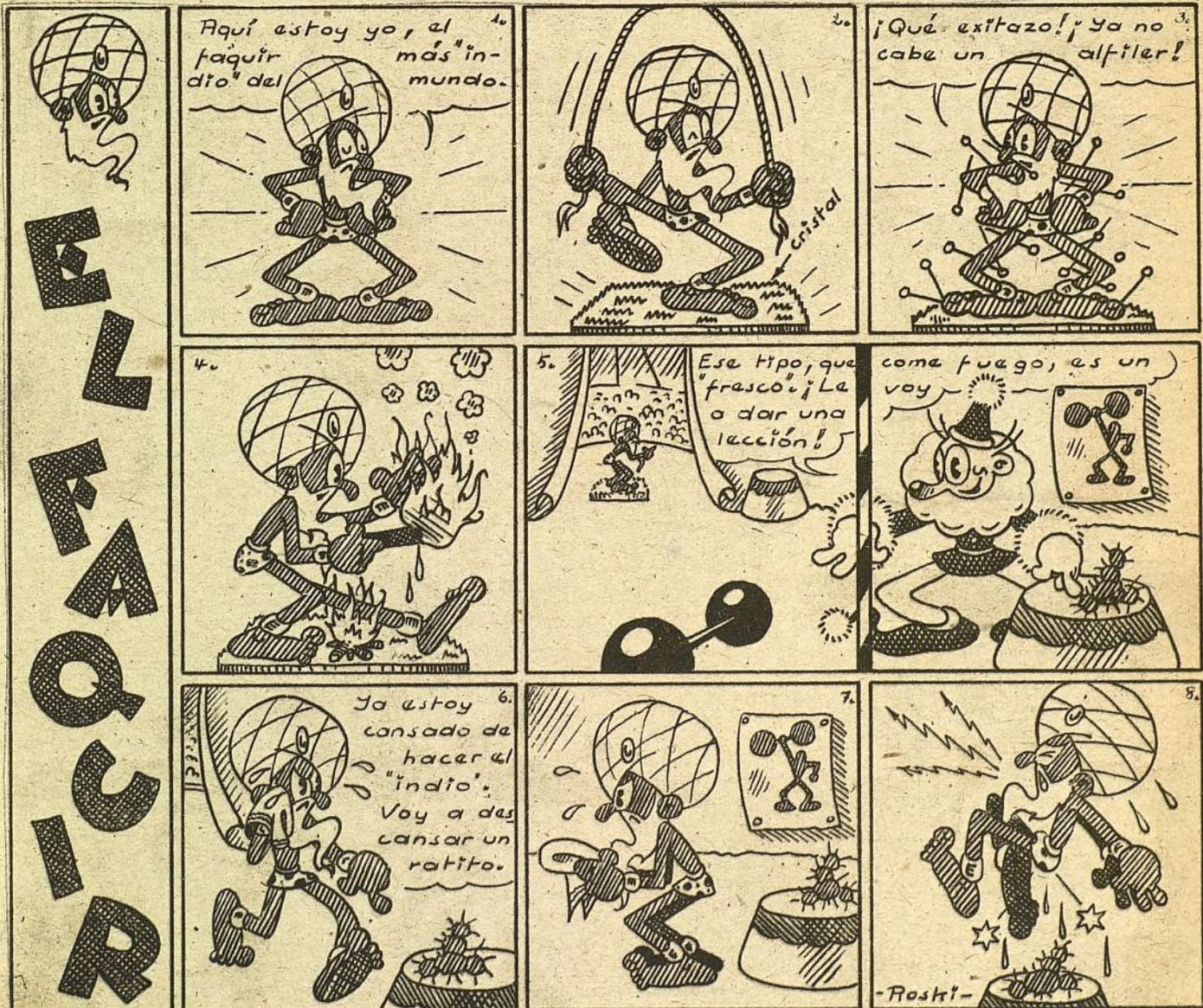
Transcurrido el mes de activa enseñanza, aquellos que demostraron día tras día su preparación y su entusiasmo, alcanzan el ansiado



El Delegado Nacional camarada Sancho Dávila, haciendo entrega de los diplomas.

diploma. Este día es de gran fiesta en la Escuela. Los alumnos y los profesores ante las Jerarquías del Partido, tienen que dar cuenta de cómo supieron aprovechar el tiempo y para ello bajo la presidencia de Autoridades y Mandos los alumnos evolucionan y realizan ejercicios, que son el compendio de cuanto aprendieron durante su estancia en la Escuela.

Las fotografías que aquí veis, corresponden a los actos celebrados con motivo de la entrega de diplomas a los alumnos de la X promoción. El Delegado Nacional, camarada Sancho Dávila, va poniéndolos en manos de los nuevos mandos. Julián Pemartín, Consejero Nacional y Asesor Nacional de Cultura de la Organización Juvenil, explicó la última lección del curso. Finaliza la ceremonia con un brillante desfile ante las citadas Jerarquías y aquí veis a los flechas navales, que hacen sus prácticas marineras en el río Betis, cómo desfilan airoso, marciales, en cabeza de los nuevos instructores, de estos camaradas que han sabido ganar por su comportamiento y preparación, este título tan ansiado. Premio deseado por todos los que forman en las líneas juveniles, que muchos han de conseguir si como éstos, constantemente se esfuerzan por superarse en el cumplimiento de sus deberes y se hacen merecedores por su buena conducta del cariño y estimación de sus jefes. ¡Por el Imperio hacia Dios! ¡Arriba España!



LOS TRECE MERCADERES

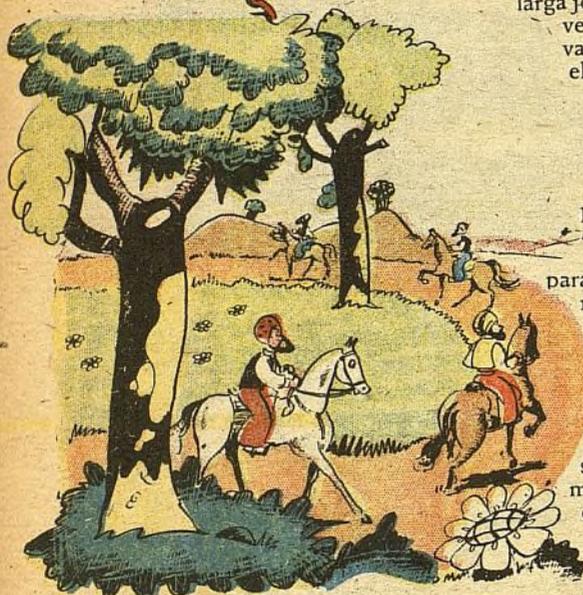


Conducidos por aquel nuevo sistema de aviación, los mercaderes llegaron

TEXTO DE VALLE



triumfalmente al otro lado del barranco. Y los caballos por primera vez en su vida supieron las emociones del vuelo, gracias a las gentiles águilas que no tuvieron reparos en irlos transportando. Desde lejos los mercaderes dieron un saludo al enanillo que se quedó del otro lado hablando todavía con la Emperadora del bosque y continuaron la marcha a través de frondosos y frescos bosquecillos. Al cerrar la noche paraban de su larga jornada y preparando los víveres que llevaban con ellos comían bien y vivían mejor esperando la salida del sol,



para volver de nuevo a recorrer el camino que les faltaba. Una de las tardes que creían punto menos que imposible llegar al famoso castillo del gigante, pues aquel bosque parecía



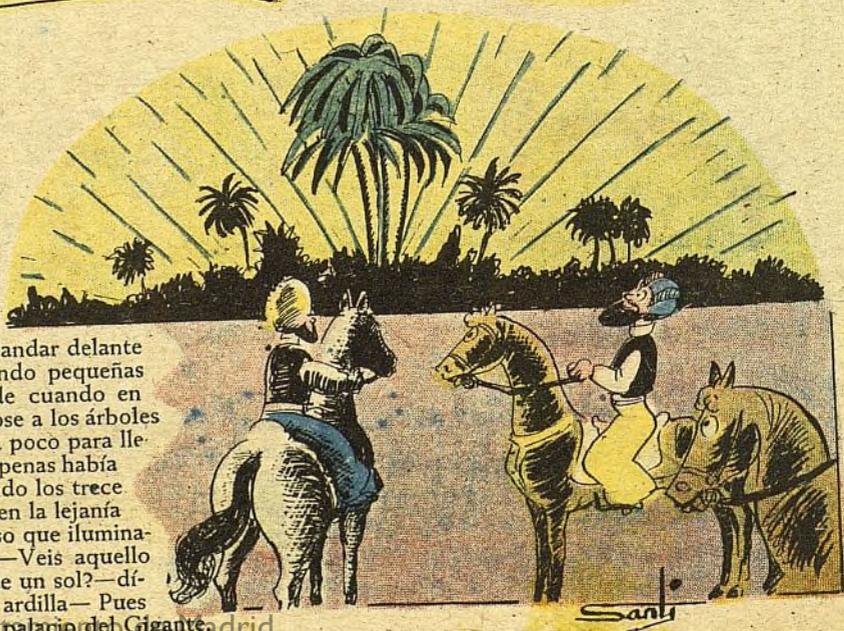
interminable, vieron llegar hasta ellos una ardilla juguetona que encaramándose en uno de



los hombros del jefe de los mercaderes les preguntó: —¿Dónde vais tan cargados y con tanta caballería? —En busca del palacio del gigante Verde— respondió el mercader. —¡Oh! entonces os falta mucho para llegar— respondió la ardilla— pero si me dais algún manjar bueno yo os conduciré. Los mercaderes sacaron de las alforjas una especie de bizcocho algo duro que llevaban y se lo entregaron a la ardilla la cual contentísima empezó a desmenuzarlo y comerlo con buena gana. Luego dándoles las gracias em-



pezó a andar delante de ellos haciendo pequeñas carreritas y de cuando en cuando encaramándose a los árboles para ver si faltaba ya poco para llegar. Efectivamente, apenas había cerrado la noche, cuando los trece mercaderes divisaban en la lejanía un esplendor verdoso que iluminaba todo el cielo. —Veis aquello que parece un sol?— dijoles la ardilla— Pues aquello es el palacio del Gigante adrid

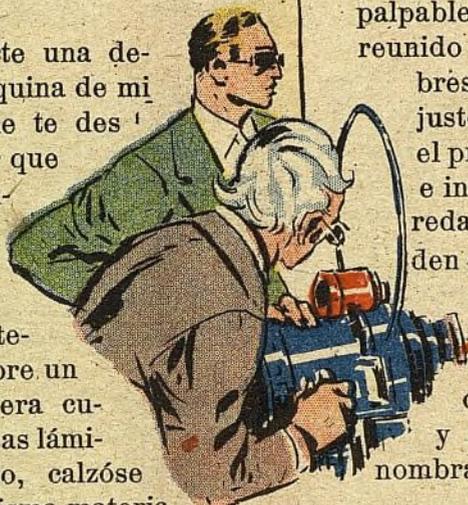


(Continuará)

EL HOMBRE DIABOLICO

TEXTO ORIGINAL de VALLE

—Voy a hacerte una demostración mézquina de mi invento para que te des cuenta del valor que tiene. Y adelantándose hacia una máquina de pequeñas dimensiones que tenía colocada sobre un capitel de madera cubierto con gruesas láminas de amianto, calzóse guantes de la misma materia



e hizo colocar a Ricardo a pocos pasos de él, haciéndole poner unas gafas ahumadas. —¿Ves aquella torre de hierro macizo que está al otro ángulo de la sala? Un simple chispazo de mis rayos martianos es suficiente para liquidarla. Y uniendo la acción a la palabra, apretó una de las manivelas y por una especie de objetivo brotó un chorro finísimo de una luz amarillenta que al dar en



la torrecilla de hierro la dejó convertida en un montón de hierro candente. Ricardo se estremeció. —¡Esto es enorme!— comentó en alta voz. —¡Maravilloso!— concluyó Tormo. Sin embargo, necesito

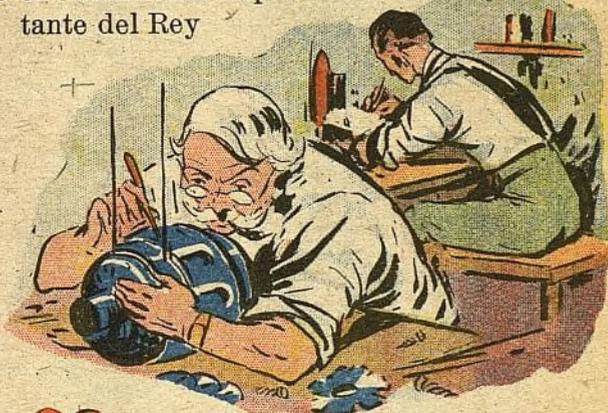
ayudes para perfeccionarlo de tal forma que no sea necesario aumentar el volumen del aparato, a pesar de cuadruplicar la fuerza de él. Desde aquel día en las horas en que Victorio descansaba de sus actuaciones en favor



de la guerra, los dos hombres se dedicaban con trabajo febril en el perfeccionamiento del nuevo aparato. —Estos rayos puestos en manos de Victorio son de un poder que sería incapaz de concebir cualquier mente humana— iba diciendo Tormo, mientras secundado por Ricardo combinaba los circuitos del promotor de los rayos martianos. La guerra seguía su curso. Una nueva batalla había dado a Mertasia la victoria, conquistando

dos nuevas ciudades. Ante aquellas palpables demostraciones, el Rey, reunido con sus principales hombres de gobierno, decretó era justo concederle al inventor el premio que había pedido e inmediatamente se redactó una Real Or-

den en la cual era nombrado Tormo Gobernador de Nautila en cuanto ésta quedase bajo el poder de los mertasianos. Espías que merodeaban por el palacio comunicaron inmediatamente al Rey de Nautila y a sus generales, la noticia de que estaba ya nombrado el Gobernador representante del Rey



en aquella nación en cuanto la victoria fuera completa de los mertasianos. —¿Cómo?— dijo el rey nautilo al enterarse— ¿Un extranjero desconocido incluso para los mertasianos ha sido nombrado mi substituto?



to? —En efecto, señor, nadie sabe en realidad, qué clase de hombre es ni de qué tierras procede, pero todos le atribuyen un poder sobrenatural. —Indudablemente— comentaron los generales— debe tratarse del famoso aviador, de nuestro hombre diabólico que parece invencible.

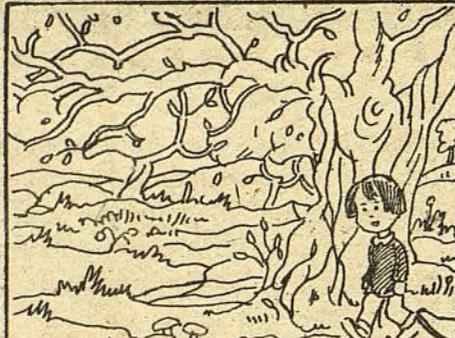


(CONTINUARÁ)

MESA REVUELTA



—Dejar que el gato se coma al canario ¡es estúpido!
—Más estúpido sería dejar que el canario se comiese al gato.



A este niño se le han escapado de su granja, cinco patos y una vaca. ¿Dónde están?



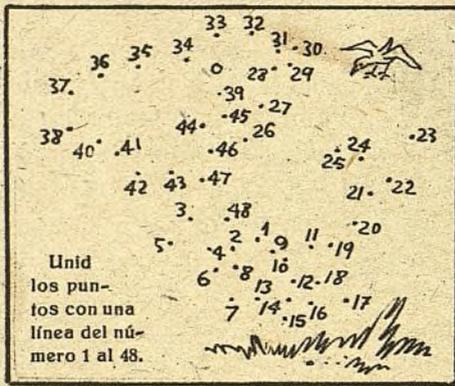
El español Amorós, atravesó de un salto una zanja de treinta pies en el jardín de Mousseau en París, el año 1830. En estos tiempos le hubiesen dado el premio de vuelos sin motor.



—Este es el más loco que tenemos; figúrese que dice que es Napoleón.
—¡Naturalmente que está loco! Napoleón soy yo...



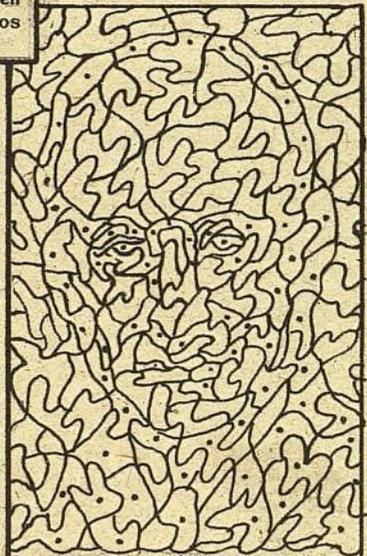
Los hombres «masai» aunque no trabajan nunca, siempre llevan un taburete consigo. Será, sin duda, para ver trabajar cómodamente.



Unid los puntos con una línea del número 1 al 48.



Con las letras iniciales de las cosas dibujadas formad el apellido de un hombre célebre español.



Rellenad de negro los espacios señalados con puntitos y aparecerá un dibujo.



SOMBRA / CHINESCA

LOGOGRIFO

- 1234567890 — Monte famoso de Navarra.
- 851254790 — Especie de hombrillo que usan las mujeres.
- 42104580 — Planta.
- 1234065 — Se hace en maquinaria.
- 458928 — Grado máximo de miedo.
- 67030 — Nombre de mujer.
- 4560 — En las casas de campo.
- 282 — Mineral.
- 09 — Terminación verbal.
- 5 — Vocal.

TARJETA

ANITA BESUV

ROMBO

0
0 0 0
0 0 0 0 0
0 0 0
0

Cambiad los ceros por letras para que se lea horizontal y verticalmente lo siguiente: 1.º Consonante. 2.º Municipio de La Coruña. 3.º Lo que escriben los escritores. 4.º Partido judicial de Huesca. 5.º Punto cardinal.

TRIANGULO

000 00 00 00
00 00 00
00 00
00

Cambiad los ceros por letras para que se lea horizontal y verticalmente: 1.º Una de las cuatro estaciones. 2.º Nombre de mujer. 3.º En las barcas y 4.º Síflaba.

(Las soluciones en el número próximo)

ROMPECABEZAS

AAA, EEE, I, OO, UU, B,
CH, G, H, LL, M, NN, Q, RR, Y

Combinad las letras para que se lea un refrán popular.

JEROGLIFICO

Nota Letra ejon Rio O

Soluciones al n.º anterior

Al Crucigrama:

1		L	I	M	A	R		
2		A	N	I	M	O		
3	N	O		O	C	A		L
4	I	R		R		L		A
5	P	E	R	I	O	D	I	C
6	O	J	O		B	O	I	A
7	N	A		R	I	O		R
8				L	I	O	S	A
9				B	E	S	A	R

Al Logogrifo:

CONTADURIA

Al Jeroglífico:

SINCRONIZAR

A la Tarjeta:

RADIOTELEVISION

Al Triángulo:

MAR MO LIS TA
MO RA TO
LIS TO
TA

Al Rombo:

N
SAL
NADAR
LAX
R



La sombra de un aeroplano tiene siempre el mismo tamaño, aunque el avión vuele más o menos alto.



Sobre un tapón, clavar un alfiler, por su cabeza y en la punta colocar un papel cuadrado en equilibrio habiendo poblado dos de sus puntas contrarias: una hacia arriba y otra hacia abajo. Colocad la mano a poca distancia y el papel girará lentamente sobre su eje.

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

Buzón

Matilde Moreno, (Paredes de Nava). Muy bien tu dibujo; los pollitos son graciosísimos.—Juan Muñoz Ayllón, (Villafraanca de Córdoba). Te publicaremos muy pronto tu dibujo.—Antonio Llinas Mendoza, (San Vicente de Alcántara). Tu dibujo está muy bien hecho, pero otra vez no le pongas esa nariz tan grande, no sea que pierda el equilibrio.—Mercedes González, (Madrid). No has dibujado mal la cruz florida; por esta vez te has descuidado y no has puesto tinta china; lee bien las bases.—Vicente Gabete, (Olazagutia). ¿Eres tú también futbolista? Has dibujado muy bien a Berriá; sigue mandándonos más.

CONSULTA

El médico hablando con una señora, por teléfono.—Si, señora; está usted hablando con el doctor. ¿El estómago, eh?... ¿También la cabeza?... A ver, saque usted la lengua.

GINÉS ORTÍN.

Lorca (Murcia).

DOS AMIGOS

Uno.—¿Qué es eso de la frente?
Otro.—Pues nada, que al salir de mi casa, me ha caído una teja en la cabeza.
Uno.—¿Qué torpe eres!...
Otro.—¿Qué había de haber hecho?
Uno.—Salir un poco antes.

GINÉS ORTÍN.

Lorca (Murcia).



Salvador Clavería
11 años—Sevilla



Catalina Martín
10 años—Valladolid



Bernardo Moreno
13 años—Melilla



Lourdes Amich
12 años—Barcelona



Dolores Torras
8 años—Martorell



José M. Fuentes
11 años—S. Sebastián



José Torregrosa
12 años—Alicante



Francisco Camps
8 años—Barcelona



Antonio Riquelme
8 años—Gerona



Socorrto García
7 años—Alar del Rey



Josefina Lera
9 años—Huesca



J. Planas—Barcelona



Gabino Díaz
Mera de Toledo



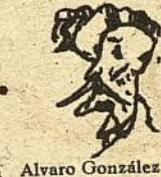
Manuel Nandín
12 años—Laguardia



Esteban Bereibar
13 años—Durango



Enrique García
14 años—Barco



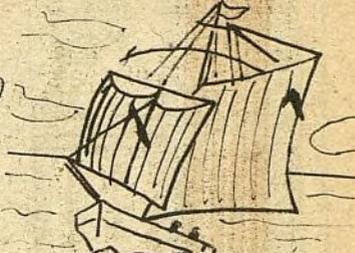
Alvaro González



Pilar Beito
11 a.—Roza de Duero



Carlos González
7 años—Madrid



M. Matallana
San Sebastián



Angelín Cadrecha
9 años—Oviedo



Jesús Martínez
11 años—Burgos



Ramón Albi
10 años—Valdepeñas



Juanito Saavedra
9 años—La Coruña



Emilito Fernández
9 años—Palencia



José Luis Homero
10 años—Plasencia



Joaquín M. Guerrero
10 años—Murcia



Alicia Rodríguez
Villa Nador (Marr.)

Nuestro concurso

Relación de los trabajos presentados para el premio "Literatura"

Luis Domínguez, (Madrid).—A la enseña española.
Adoración Rodríguez, (Puerto Llano).—El sargento y el diablito.
Pepito Lapeña, (Madrid).—Guerra.
Julián Hornero, (Plasencia).—Regalo de reyes.
Conrado Niell, (Gerona).—Calma.
José Torre, (Tuy).
Andrés Bermejo.—Cuento.
Clotilde García, (Murcia).
Mercedes Alvarez, (Avilés).—Demóstenes.
Angelina Albián, (Barcelona).—Por otr una misa.
David Martín, (Burgos).—¡Pobre madre mía!
Eugenio Marín, (Madrid).—Los dos roncillos.
Carmen Marín.—El duende y el enano.
Manolito Cabezas.—Parfaya.
Leandro Gimena, (Córdoba).—La tozudería.
Jaime Pascual, (Martorell).—Cuento de reyes.
Carmen Montojo.—Gloria a Dios en las alturas.
Amancio Martínez, (Cuevas de Biovanco).
Alejandro Fernández, (Mora de Toledo).—La adoración.
Laura Espi, (Ceuta).—Los niños.
Miguel Puerta.—A Málaga.
Miguel Morón, (Higuera la Real).—El escarmiento.
Luis de Ruter, (Sevilla).—Ir por lana.
Leandra Vizoso.—La bruja y la fuente.
Francisco Carrera, (Gijón).—Canto a la bandera.
Teresa Puy, (Zaragoza).—Cuento.
Ricardo Méndez, (Ablaña).—¡Así! ¡Pal cielo!
Dorina Herrera, (Gijón).—Un...
Carmen Cuadrado, (Plasencia).—El premio a la virtud.
Pepita Rubira, (Vigo).—El ángel de Alcázar.
Carmen Martín.—Romance de la juventud.
María Nogués, (Badajoz).—A mi madre ausente.
Paloma Morelles, (El Escorial).—El pajecillo profeta.
Dolores González, (San Sebastián).—El sueño de Luisito.

Emiliano Aguirre.—Los tres valientes.
Lolita Peón, (Oviedo).—Cinco flechas.
Pilar Martínez, (Madrid).—La casona.
Eduardo Rodríguez.—El triunfo de dos promesas.
Nieves.—Por la Patria.
Josefina Hernández, (Lorca).—El delirio de...
Horacio Villanueva, (Oviedo).—Un valiente.
Francisco Yuste, (Zafra).—La literatura.
José Lovreiro, (Vigo).—Luis el camisa vieja.
Angel Vaquera, (Azuaga).—España.
Fausto Ruiz, (Sevilla).—La juda.
Encarnación Marín, (Zamora).—Silueta.
Salvador Morales, (Villacañes).—Salve patria mía.
Gloria Serrano, (Madrid).—Es por España.
Alejandro Romero.—18 de julio.
José María Aixandri, (Ampostá).—El Alcázar.
Socorro Severino, (Vitigudino).—Nuestra resolución.
Trini Bajo, (León).—Gracias a los dos.
Cuellas.—Soy una huérfana de España.
Leonor Luengo, (Madrid).—A Madrid.
Emilia Luengo.—La Patria.
Ramiro Larrañaga, (Plasencia).—Las campanas de la aldea.
Emilia Lucas, (Navalcarnero).
Josefina Martínez, (Zaragoza).
Blas Mataix.—A España y Falange.
José Aparicio, (Valencia).—Gloria a España.
Mari Dolor Coll.—Flor de lís.
José Aguirre, (Leceria).—El desfile de la Victoria.
Antonio Latorre, (Madrid).—Caudillo imperial.
Luis García.—Los Reyes Católicos y Franco.
Gloria Serrano, (Madrid).—Un héroe desconocido.
Ramiro, (Cuenca).—El heroísmo de un flecha.
Julián Alberdi, (Zumaya).—A sus órdenes, mi capitán.
Carlos Malagón, (Madrid).—El general Mola.
Luis Riesgo, (Málaga).—Romance de un mártir.
Carmen Ulloa, (Madrid).—El cortejo de José Antonio.

Pilar Ballesteros, (Santander).—A José Antonio.
Alfonso Ballesteros.—A los soldados nacionales.
José Luis Vila, (Blena).—Mensaje al Caudillo.
Rolando López.—Franco en Rania Bárbara.
Gregorio, (Gijón).—El desfile de la Victoria.
Fernando Meras.—Valor y sacrificio.
Manuel Ferrand, (Sevilla).—El 18 de julio.
Josefina Valle, (Gijón).—El flecha y el pelayo.
Celta Sánchez.—Los dos hermanos.
C. González, (Las Palmas).—José Antonio.
Cristóbal Luis, (Málaga).—Pelayos.
Concesa Recal, (Aranjuez).—Hechos históricos.
Agustín Sabiaño, (Pamplona).—La realidad.
Miguel Santos, (Torremolino).—Juventud.
Pilar Blázquez, (Salamanca).—Una procesión en la zona roja.
Celia Castro, (Villaseca).—Cuento.
Luisa Iglesias, (San Fernando).—Cuento.
Tomás Rolanas, (San Sebastián).—El fantasma.
Anita Giménez, (Burgos).—Los dolores.
María Luz Pita, (La Coruña).—El niño travieso.
Vicente Cutanela, (Avila).—Don Hurón.
Pilar Picón, (Avila).—La oración de la huérfana.
Anrora González, (Las Palmas).—A España.
Pilar Blázquez, (Salamanca).—Angelines.
Lolita García, (Cadavedo).—La soberbia de Matilde.
María de Puy, (Aranjuez).—España y Cuento.
M. Gafá, (Bloña).—Angelus.
T. Gafá.—Como la rosa.
Tomás Pita, (Madrid).—Resurrección espiritual de España.
Carmina Céspedes, (Almería).—Franco.
Ramón Lozano, (Avila).—Guerra.
Mateo Díaz, (Salamanca).—Los zapatos embriagados.
Isabel Erquicia, (Madrid).—Al Generalísimo.
Conchita López, (PuenteNuevo).—El lujo del pescador.
Gloria Serrano.—Tus ojos negros.

(Continuará).



SE DIVIDE EN PARTIDOS JUDICIALES

Salamanca.—Según la tradición la ciudad fué conquistada por Aníbal en el siglo III antes de nuestra Era, después de una heroica resistencia llevada a cabo por sus habitantes. En poder de los romanos fué engrandecida con obras y monumentos de los cuales existe ahora el puente y los vestigios de la antigua muralla. Fué conquistada varias veces por los árabes, siendo liberada definitivamente por Alfonso VI después de la toma de Toledo. El acontecimiento más notable de su historia, fué la fundación de su Universidad que tuvo lugar bajo el reinado de Alfonso IX. En 1812 se efectuó la batalla de los Arapiles en la

cual fué derrotado el ejército francés. Sus principales monumentos son: la Catedral vieja y la nueva, la primera cuyas obras se comenzaron en el siglo XII de puro estilo románico y la segunda empezada en 1513 y que es de las últimas manifestaciones del arte gótico en España; la Universidad, una de las más famosas del mundo y donde tuvo su célebre cátedra Fray Luis de León; el puente romano sobre el Tormes y la Plaza y Casa Consistorial. Sus principales productos son los cereales, frutas, hortalizas y legumbres, cría de ganado vacuno, lanar, cabrio y de cerda. Fábricas de harinas, embutidos, ladrillos, galletas y chocolates.

Alba de Tormes.—Viñas y árboles frutales, arbolado, trigo, cebada, vino, algarrobas, legumbres y hortalizas. Cría de ganado vacuno, lanar, cerda y cabrio. Nada se sabe acerca de sus orígenes. Santa Teresa de Jesús murió en esta villa en el año 1581. Entre sus edificios de-

ben citarse la Iglesia de San Juan y la Casa Consistorial.

Bejar.—Es población muy industrial, fábricas de paños ordinarios y lana fina hilados y tejidos de algodón. Su suelo produce cereales, vino, castañas y legumbres. Fué antiguamente plaza fuerte. Sus principales edificios son las iglesias de San Juan y la del Salvador.

Ciudad Rodrigo.—Sede Episcopal. Cereales, hortalizas y vino. Cría de ganado y de colmenas. Fábricas de jabón, curtidos, baldosas, ladrillos y loza ordinaria, chocolate y embutidos. En sus primeros tiempos fué varias veces destruida hasta ser reedificada por el Rey Fernando II de León, el cual también erigió el Obispado en 1185. Durante la guerra de la Independencia, fué Ciudad Rodrigo ciudad muy codiciada por las tropas francesas y en 1810 después de heroica resistencia, cayó en sus manos, siendo nuevamente liberada por nuestras tropas en 1812. Sus principales mo-

numentos son la Catedral, cuyas obras se empezaron en 1170, el Seminario, el Convento de Santa Clara y el Monasterio de la Caridad.

Ledesma.—Cereales, garbanzos y hortalizas. Fábricas de chocolates, harinas, hilados, paños y tejidos de lana. Se llamó Bletissa en tiempo de los romanos. Su monumento más notable es la iglesia de Santa María. Aguas minerales muy notables.

Peñaranda de Bracamonte.—Cereales y legumbres. Fábricas de chocolate, harinas, lonas, cerámicas, velas. Alfarrerías.

Sequeros.—Terreno montuoso. Cereales, vino, aceite, legumbres y frutas. Cría de ganado.

Vitigudino.—Abundantes pastos, cereales y patatas. Cría de ganado vacuno, lanar y de cerda. Yacimientos de topacios y amatistas.

Ayuntamiento de Madrid

TALLERES OFFSET - SAN SEBASTIÁN